

refutación empírica. De todos modos en estos casos siempre subsiste el viejo debate, ¿quién acabó teniendo razón? La justificación “a posteriori” de la ciencia por observación y refutación de Aristóteles y Popper respectivamente, como ahora parece que se sugiere, o simplemente Kant, Russell o Wittgenstein, cuando acabaron otorgando un carácter “a priori” autoinmune a los grandes marcos lógicos y metodológicos de la ciencia en general, incluida ahora también la biología.

Carlos Ortiz de Landázuri
 Universidad de Navarra
 cortiz@unav.es

SELLÉS, JUAN FERNANDO

Los tres agentes del cambio en la sociedad civil. Familia, universidad y empresa, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid, 2013, 340 pp.

En este libro Juan Fernando Sellés presenta de manera práctica y sencilla, sin descuidar la teoría, los planteamientos basados sobre todo en la *Antropología trascendental* de Leonardo Polo que giran alrededor de tres agentes básicos (no los únicos que existen) para fundamentar la sociedad civil: familia, universidad y empresa, representados en los padres, profesores y empresarios, cuyas relaciones tienen un especial hilo de unión que el autor se encarga de ir tejiendo a medida que avanza en la exposición. Este texto, recurriendo a filósofos clásicos, medievales y modernos, se sitúa perfectamente en un contexto actual, y denota el amplio conocimiento que sobre estos maneja el profesor Sellés.

El libro está dividido en los doce siguientes apartados. 1) Persona, familia y sociedad; 2) Familia y solidaridad; 3) Familia y educación; 4) ¿Educar o aprender de los niños?; 5) Amistad y educación; 6) Universidad y verdad; 7) Verdad y amistad; 8) Amistad y saber

personal; 9) Persona y economía; 10) Persona y empresa; 11) Familia y empresa; 12) Universidad y empresa.

En los dos primeros se desarrolla la clave de la *familia*. En ellos se parte de la intimidad personal, de la que depende la dimensión social. El autor deja muy claro que la sociedad no corresponde al nivel de la intimidad, sino al orden de las manifestaciones humanas, explicando que la familia es el mejor lugar donde se puede manifestar la intimidad y que es la primera base de lo social. En el texto se resalta siempre que en la familia se valora a cada uno por su *ser*, no por su *tener*, tesis a tener en cuenta cuando establece las semejanzas y las diferencias entre familia y sociedad. Del tercer al quinto apartado empieza a enlazar el tema de familia con la *educación*. Para llevarlo a cabo utiliza el sistema poliano de las ‘dualidades’ existentes en la persona; específicamente, se refiere a estas dualidades en la educación. Así se entrelazan temas como el amor personal, los distintos tipos de enseñanza, las virtudes y su corona: la amistad.

Del sexto al octavo aparece el tema de la búsqueda de la verdad, enlazada principalmente con la labor universitaria. Después de la familia, que es la primera, la segunda base de lo social es la educación. Pero la cumbre de esta es la *universidad*. El autor pone especial énfasis en la relación personal entre los profesores, y el problema de la falta de amistad, confianza y esperanza que existe actualmente en este ámbito. Los investigadores deben amar y defender la verdad. Además, y es muy relevante, concibe la universidad como una unión de personas, una empresa, en orden a la búsqueda de la verdad superior. Indica que el empresario en esta institución es el profesor. Subraya en él fundamentalmente la virtud de la humildad, a las que apoyan otras: la paciencia, tenacidad, fortaleza, justicia y amistad. La universidad busca incrementar el saber superior. En los últimos apartados explica las relaciones de la verdad, la amistad y el amor personal.

A partir del noveno apartado, hasta el final del trabajo, se hace presente el tercer y último agente del cambio social, la *empresa*, introduciendo con él el tema de la economía. En esta última parte se utilizan los conceptos anteriormente explicados de las dualidades, el conocer personal, la familia, y la educación. Se presenta a la sociedad como imprescindible para la economía, pues un solo hombre

no hace economía. Se hace referencia a los trabajos de Leonardo Polo *Filosofía y economía; Antropología de la acción directiva* como muy importantes para estas temáticas, pues existe una carencia de antropología referida a la intimidad personal en las empresas.

La aproximación antropológica trasluce en todo el trabajo. Desde esta disciplina se da razón de las crisis que pueden surgir en la familia, universidad y empresa. Sin embargo, también ofrece soluciones, partiendo no solo del conocimiento personal, sino reforzando asimismo la educación de las virtudes: responsabilidad, prudencia, justicia, fortaleza, templanza y veracidad. Llegando al final de esta parte explica que “emprender” no es exclusivo del empresario, sino que, además, se aplica en la familia y en la universidad.

Llamará la atención del lector la manera en que Sellés recurre a términos como el ‘dinero’ (que podría referirse directamente a la empresa y economía) para reforzar las ideas, similitudes y diferencias que hay entre la familia, universidad y empresa. Con esto muestra que aunque las tres instituciones son diferentes, no son ajenas: de lo contrario no se habría podido empezar por proponer a la familia como el modelo básico de las demás.

Solo al final del libro Sellés indica qué es la familia y qué es la empresa. Para la primera recurre a lo explicado por Polo, quien pone el paso de la familia a la empresa en “la regulación de la entrega de una mujer a un miembro de otra familia” (p. 293). Este es el modo en que la familia se empieza a relacionar con el comercio. Resalto esta frase porque es un estilo muy original de explicar esta relación. Respecto a la segunda dice que es “una reunión de personas con un común proyecto productivo de asuntos culturales” (p. 294). La familia viene a ser el modelo productivo empresarial, y la empresa una prolongación de la familia. Para concluir, el autor analiza las características y fines que tienen en común y manifiesta que las empresas deben prestar apoyo a la universidad, con mutua colaboración. La universidad debe albergar la verdad, y ella misma es más que las meras construcciones y muros.

Este libro hace gala de la coherencia y orden que debe existir en los textos, pues en cada apartado se va presentando lo que se desarrollará en el siguiente, manteniendo en todo su contenido

un giro alrededor de la familia, universidad y empresa. El lector se verá envuelto en ellos desde el inicio, lo que le permitirá hacer una lectura sencilla y continuada. Es el mismo autor quien explica los planteamientos con un lenguaje que va dirigido justamente a los protagonistas del cambio social en general: padres-hijos, profesores-alumnos, empresarios-colaboradores; es decir, para la sociedad.

A pesar de ser un libro de contenido filosófico, su lectura es recomendable para todos; en primer lugar, para los profesores y alumnos de las universidades; asimismo para los empresarios que no solo deben preocuparse por la producción y las ganancias económicas, sino principalmente por el recurso humano con el que cuentan, es decir, las personas; y, por supuesto, para los padres, quienes constituyen la familia, el agente más radical del cambio social, porque de ella partirá dicho cambio. “Una sociedad que padece la crisis de la familia compromete su futuro”, ya que “el vínculo familiar del amor es superior al social, a saber, la ética”. El valor que representa este trabajo radica en ese lazo tejido de inicio a fin: los temas sociales más relevantes con base en la antropología.

Melissa Llauce Ontaneda. Universidad de Piura
cynthia.llauce@udep.pe